



Boletín Latinoamericano y del Caribe de
Plantas Medicinales y Aromáticas

ISSN: 0717-7917

editor.blacpma@usach.cl

Universidad de Santiago de Chile
Chile

Pöll, Elfriede
Plantas Medicinales de Guatemala: reseña histórica
Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, vol. 6, núm. 2, marzo,
2007, p. 27
Universidad de Santiago de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85660203>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Plantas Medicinales de Guatemala: reseña histórica Dra. Elfriede Pöll

El uso de las plantas medicinales es muy antiguo y ha recorrido casi todos los pueblos, desde los más primitivos hasta los más civilizados.

En ciertos pueblos de América, la medicina estaba reservada a los sacerdotes que conocían muchas enfermedades y no pocas hierbas y remedios para curarlas, según explica Gonzalo Fernández de Oviedo, el primer cronista, en el Tomo III, p. 306 de "Historia General y Natural de las Indias" (Batres Jáuregui, 1915).

En América, la primera obra escrita de medicina tradicional fue en 1552 por un indígena de la Escuela de Santa Cruz Tlaltelolco, en idioma nahuatl. Otro indígena lo tradujo al latín con el título "**Libellus de medicinalibus indorum herbis**". En esta obra se mencionan 251 plantas, de estas 185 representadas en colores. De estas 185, muchas han sido identificadas científicamente por eminentes botánicos (Figueroa, 1984).

En 1535, se introdujo en la materia médica la "zarzaparrilla" que los indios ya habían empleado hacía miles de años contra las "bubas" (pequeños tumores, sífilis) y como depurativo general de la sangre. Los Incas usaban la "coca" para curar úlceras venéreas (Garcilasco de la Vega, 1964). Hoy en día se emplea el principio activo extraído de las hojas, la cocaína, en la medicina moderna preferentemente como anestésico local.

Los aborígenes de Guatemala conocían muchos remedios para tratar enfermedades y dolencias. Entre los Q'eqchi's, Kaqchikeles y Tzutuhiles había "médicos" que trasmitían sus conocimientos de padre a hijo. Estos "médicos" eran herbolarios y curanderos capaces de hacer curaciones, a veces muy difíciles. Los Mayas sabían usar hojas, flores, frutos y raíces de numerosas plantas medicinales, en forma de infusiones, brebajes (mezclas de sabor desagradable) o emplastos. Conocían las propiedades de determinados vegetales que empleaban como purgantes, sedantes o calmantes; otros, que ayudaban a transpirar y a bajar la fiebre; otros con efectos urinarios. Usaban el "Ixbut" (*Euphorbia lancifolia*) como planta lactógena y el "chicalote" (*Argemone mexicana*) para curar enfermedades de los ojos. Inmovilizaban las fracturas de los miembros con tablillas de madera o cortezas de árboles con resina mezclada con cal (Seggiaro, 1969).

El cronista Fray Francisco Ximénez, en 1722, escribió la obra "**Historia Natural del Reino de Guatemala**" en la cual, en los capítulos X y XI (De los árboles; De las flores) habla de 104 plantas mencionando datos muy interesantes, sobre todo sobre su uso. Hace mención del "palo de la vida" (*Smilax sp.*) y sus propiedades curativas, del "chilindrón" *Thevetia sp.* usado como contraveneno a mordeduras de serpientes venenosas y del "guayacán" *Guaiaacum sanctum* contra el "mal gálico" y otras dolencias.

En tiempos pasados, la recolección de las plantas a menudo fue enmascarada por la superstición, ya que tenía que realizarse en ciertos lugares, a cierta hora, etc.

En la actualidad sabemos que la recolección de las plantas medicinales depende del ritmo de la vida vegetal. Así, el contenido activo de una planta medicinal puede variar considerablemente de un lugar a otro, dependiendo del suelo, del clima, de la altitud del lugar, edad de la planta, estado de salud de la planta, época en el año, etc.

La flora de Guatemala es sumamente rica, también en plantas medicinales. Muchas de estas, todavía no se han estudiado científicamente.

Bibliografía citada

- Batres Jauregui A. 1915. *La América Central ante la Historia*. Imprenta de Marroquín Hermanos, "Casa Colorada", Guatemala, Guatemala CA.
- Figueroa MH. 1984. Algunos aspectos de la medicina tradicional, pp. 163-172. En Villatoro EM: *Etnomedicina en Guatemala*. Centro Estudios Folkloricos, Colección Monografías, Vol. 1. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala CA, Guatemala.
- Vega de la G. 1964. *Comentarios reales de los Incas*. EUDEBA, Buenos Aires, Argentina.
- Seggiaro LA. 1977. *Medicina Indígena de América*, 3 ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Ximénez F. 1967. *Historia Natural del Reino de Guatemala*. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Publicación especial Número 14, Editorial "José de Pineda Ibarra", Guatemala CA, Guatemala.

Dra. Elfriede Pöll

Herbario UVAL, Instituto de Investigaciones
Universidad del Valle de Guatemala
e-mail: epoell@uvg.edu.gt